

# Representaciones de docentes de Geografía sobre su labor pedagógica en el trabajo escolar cotidiano



*Representations of Geography teachers about their pedagogical work in everyday school work*

**José Armando Santiago Rivera**

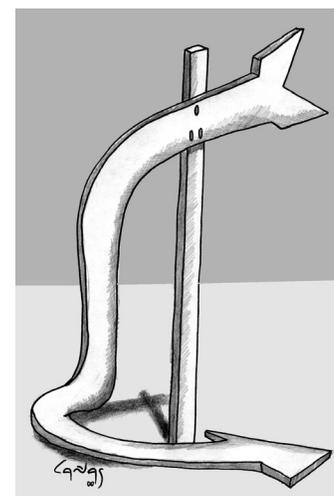
<https://orcid.org/0000-0002-2355-0238>

[jasantiar@gmail.com](mailto:jasantiar@gmail.com) y [jasantiar@yahoo.com](mailto:jasantiar@yahoo.com)

Teléfono de contacto: +58 424 7352984

Núcleo Universitario Dr. "Pedro Rincón Gutiérrez"  
Universidad de Los Andes  
San Cristóbal edo. Táchira. Venezuela

Fecha de recepción: 08/03/2021  
Fecha de envío al árbitro: 10/03/2021  
Fecha de aprobación: 30/03/2021



## Resumen

Este artículo explica las representaciones sociales de docentes de geografía sobre su labor pedagógica en el trabajo escolar cotidiano. El motivo fue revelar sus concepciones empíricas al aplicar los fundamentos del enfoque interpretativo. Al respecto, se realizó un taller pedagógico donde se interrogó a docentes, al aplicar una prueba tipo ensayo y obtener sus criterios sobre enseñar geografía. Se halló su opinión sobre la época y sus efectos en la acción educativa, la realidad geográfica y el docente, la actualización del docente de geografía, la realidad comunitaria y los estudiantes, los desafíos de la enseñanza geográfica y la renovación didáctica ante las necesidades sociales. Concluye que enseñar geografía supone alfabetizar los ciudadanos en el tratamiento explicativo de las problemáticas comunitarias y promover la investigación como alternativa pedagógica.

**Palabras Claves:** Representaciones, Docentes de Geografía, Labor Pedagógica, Trabajo Escolar Cotidiano.

## Abstract

This article explains the social representations of geography teachers about their pedagogical work in everyday school work. The motive was to reveal their empirical conceptions by applying the foundations of the interpretive approach. In this regard, a pedagogical workshop was held where teachers were questioned, applying an essay-type test and obtaining their criteria on teaching geography. His opinion on the time and its effects on educational action, geographical reality and the teacher, updating the geography teacher, community reality and students, the challenges of geographical teaching and didactic renewal in the face of social needs were found. It concludes that teaching geography means making citizens literate in the explanatory treatment of community problems and promoting research as a pedagogical alternative.

**Keywords:** Representations, Geography Teachers, Pedagogical Work, Daily School Work.

Author's translation.

## Introducción

---

**E**n la situación sociohistórica contemporánea, son irrefutables los asombrosos avances en los diferentes campos del conocimiento científico y tecnológico, aunque además ocurren diariamente dificultades ambientales, geográficas y sociales de considerable efecto en los grupos humanos. Estos sucesos acontecen en un contexto revelador de la coexistencia entre la opulencia del capital y el incremento de la población en condiciones de pobreza crítica; es decir, el momento es contradictorio entre el cuantioso bienestar y las carencias sociales.

En este marco discordante, el desafío de alfabetizar a los ciudadanos sobre la comprensión de la complicada realidad geográfica, persiste en la generalidad de los casos, con el desarrollo de una práctica escolar apoyada en fundamentos teóricos y metodológicos, afectos a la transmisividad de contenidos programáticos. Es un acto educante limitado a facilitar nociones y conceptos, con la ausencia de la reflexión analítica en los procesos de enseñanza y de aprendizaje conducente a extraviar la formación de la conciencia crítica.

Así, la enseñanza geográfica se dedica a describir los aspectos físico-naturales del territorio, obvia explicar la realidad social y desvía la atención sobre la magnitud y repercusiones en la colectividad de las problemáticas que merman la calidad de vida; es decir, se invisibilizan las adversidades ambientales y geográficas, al dar prioridad a lo enciclopédico, al determinismo y la memorización. Así, el acto educante tan solo transmite nociones y conceptos, para distanciarse de la reflexión analítica e interpretativa de lo real.

Sin embargo, a fines del siglo XX, ante las contribuciones de la innovación paradigmática y epistemológica de acento cualitativo, se comenzó a proponer la superación del modelo pedagógico transmisivo de acento positivista y se asumió la perspectiva constructiva del conocimiento. Eso influyó en emprender el salto epistémico que, entre los aspectos fundamentales, asignó importancia a la reivindicación de la subjetividad de los protagonistas del acto educante, en lo esencial, sobre la enseñanza y el aprendizaje.

Se trata de considerar el bagaje empírico como esencial en la explicación de la realidad geográfica, construido por los ciudadanos en su condición de habitante de una comunidad y como actores informados sobre la dinámica del mundo actual, por la acción mediática. En efecto, la experiencia adquirida por las personas en su vida cotidiana, sirve para entender los sucesos vividos desde los puntos de vista elaborados, entre otros aspectos, con su sentido común, la intuición y la investigación en la calle.

Desde esa perspectiva, se puede construir un conocimiento que emerge de la razón, manifestado con el lenguaje e interpretado cualitativamente. Esta alternativa epistémica es un aporte para la enseñanza geográfica, ante la posibilidad de ejercitar la interpretación crítica y práctica de la enseñanza y del aprendizaje y, en especial, al asumir las representaciones sociales de docentes sobre su labor pedagógica en el aula de clase, al exponer apreciaciones acertadas, confiables y oportunas para mejorar su calidad formativa.

Por tanto, vale preguntarse: ¿cuáles son las representaciones de docentes de geografía sobre su labor pedagógica en el trabajo escolar cotidiano? Eso determinó acudir a los fundamentos del enfoque cualitativo de la ciencia e indagar en los docentes, sus apreciaciones sobre esta preocupante situación. Ellos, en función de su experiencia escolar, están en capacidad de aportar explicaciones coherentes sobre el tema asumido como objeto de estudio, dada su experiencia pedagógica obtenida en su labor educativa cotidiana.

## El problema

---

La expresión histórica de los sucesos del mundo contemporáneo se puede demostrar con el desarrollo de los acontecimientos revelados a mediados del siglo XX, cuya evolución ha dado origen a circunstancias propias

de una época, cuyos rasgos característicos vislumbran un escenario complicado, confuso y enrevesado. Allí se ha visibilizado una faz donde coexisten contradicciones, paradojas y contrasentidos, en que la creatividad y la innovación muestran resultados extraordinarios y sorprendentes (Maldonado, 2016).

Un hecho a resaltar lo constituye la existencia del signo del cambio, la transformación y la ruptura con lo verdadero, lo infalible y lo absoluto. En efecto, nada es estable, invariable e inalterable, pues allí, la creatividad es un suceso constante, permanente y cotidiano, para dar origen a la estrechez entre la inventiva y su rápida traducción en los procesos productivos. Estos hechos son revelados en forma habitual en las noticias, informaciones y conocimientos, divulgados por los medios de comunicación (Mejía, 2011).

Indiscutiblemente esta situación ha colocado en el primer plano a la educación, pues su tarea formativa debe realizarse ajustada a los avances del mundo contemporáneo; en especial, las repercusiones educativas originadas por la revolución científico-tecnológica. Por tanto, convendría promover la renovación de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, con el apoyo didáctico de estrategias metodológicas, el apoyo audiovisual, tecnológico y mediático, al igual reivindicar la investigación comunitaria.

Precisamente, a fines del siglo XX, Delors (1996), expuso desde su perspectiva que las condiciones de la época, eran de naturaleza cambiante, los procesos educativos deberían ajustarse al innovación derivada del progreso en desarrollo. Al respecto, valoró la tendencia dominante en la discusión educativa sobre la necesidad de encaminar teóricamente, la labor pedagógica y didáctica coherente con la elaboración del conocimiento; en otras palabras, evitar transmitir nociones y conceptos para estimular la acción investigativa en la escuela.

En ese momento otro punto de vista interesante lo expuso Weil (1997), quien resaltó el hecho que la revolución científico-tecnológica ya era un suceso revelador de los cambios históricos e igual origen de los nuevos desafíos para la sociedad. Por eso se motivó innovar la acción educativa, ante las nuevas oportunidades para ser educados, no solo en la escuela, sino también fuera de ella. Allí, la crítica a la educación tradicional, exigió asumir los retos de la época, la capacidad innovadora y el incentivo del pensamiento crítico, entre otros.

Al reflexionar sobre ese cambio de ruta educativa, Sosa (1998), reconoció que en el desarrollo del momento histórico, “Hoy puede afectarnos más, de forma efectiva, algo ocurrido hace un minuto o en un segundo a miles de kilómetros, que lo que durante días o incluso años, ha estado ocurriendo en nuestra propia calle” (p. 4). Indiscutiblemente la contextualización globalizadora afectó las posturas personales sobre los sucesos acontecidos en el lugar o a distancia de él, gracias a estar informado al instante.

En particular, también se apreció la posibilidad que cada ciudadano está en la capacidad de elaborar sus puntos de vista sobre la realidad geohistórica, como igualmente interpretar los hechos con su libertad de conciencia. De esta forma, se ha hecho posible la existencia de otros modos de pensar y explicar las rutinas habituales, con razonamientos libres de las ataduras del cientifismo, la hegemónica mediática y el acostumbrado intelectualismo. Se trata de la oportunidad para manifestar planteamientos fundados en la experiencia personal.

En opinión de Santos (2001), ahora la preocupación investigativa ha apuntado hacia la realidad escolar con el incentivo de averiguar qué ocurre en el aula de clase, en especial cómo se desenvuelven sus acontecimientos habituales. Así, se planteó la necesidad de iniciar las pesquisas para identificar la situación de la enseñanza de la geografía, en sus procesos pedagógicos y didácticos, utilizados para facilitar los contenidos programáticos de las asignaturas geográficas.

Por cierto, al analizar esa situación Santiago (2005), encontró en su tarea investigativa que enseñar geografía en el aula de clase, insistía en describir los aspectos físico-naturales del territorio; el predominante uso didáctico del libro, la influencia del verbalismo docente, el énfasis de la memorización, la pasividad de los estudiantes, para citar evidencias. Con esos rasgos se mostró la debilidad formativa, al promover su acción pedagógica para facilitar datos de la geografía como disciplina y ser reproducidos por los educandos, así:

...en la práctica pedagógica existen inconsistencias y contradicciones, entre el discurso académico, la enseñanza y la práctica de los docentes lo que se refleja en el panorama escolar, que en materia de educación geográfica, no han cambiado sustancialmente, a pesar de las reformas educativas... (Rodríguez de Moreno, 2010, p. 11).

De acuerdo con la renovación paradigmática y epistemológica desarrollada desde los años ochenta del siglo XX, hasta el presente, en la acción investigativa se ha apreciado la innovación del enfoque cuantitativo y el fortalecimiento del enfoque cualitativo. El primero de una notable trayectoria científica y el segundo apropiado para explicar las ciencias humanas y sociales. Lo cierto es que con los fundamentos del enfoque cualitativo, se pudo descifrar los hechos educativos en los puntos de vista de sus propios actores.

Se trata de las versiones personales de los ciudadanos sobre un acontecimiento en que se hallan involucrados. Esto se justifica en la importancia de la experiencia vivencial y práctica desempeñada en determinada realidad en condición de habitante. El hecho de realizar el interrogatorio, facilita visibilizar planteamientos factibles de estructurar una nueva versión epistémica sobre el objeto de estudio. De allí la valiosa oportunidad para realizar la aproximación al aula de clase de la enseñanza de la geografía (Barrón, 2015).

Ante esta realidad, es imprescindible apuntar hacia la obtención de la opinión de los docentes que enseñan geografía, con el objeto de explorar sus puntos de vista al respecto. Se asume como valiosa su experiencia y su visión pedagógica, porque le capacita para opinar sobre los procesos formativos y la renovación del acto educante. Además, como ciudadano, puede expresar su criterio acorde con el desarrollo del momento histórico, sus avances y su efecto innovador en la enseñanza geográfica.

## La explicación teórica

Se debe comprender la explicación sobre la función pedagógica del docente de geografía, en su práctica escolar cotidiana, como oportunidad para obtener su versión epistémica sobre su tarea formativa, al indagar sus puntos de vista sobre lo que piensa sobre su desempeño en el aula de clase. Se trata de asumir su versión personal construida en la experiencia al facilitar el proceso pedagógico de la enseñanza de la geografía.

Esta posibilidad se originó gracias a la revolución paradigmática y epistemológica revelada en el siglo XX, al proponerse que se observa desde una teoría, el observador modifica lo real al plantear sus puntos de vista y se asignó importancia a estudiar la realidad social y humana, desde la subjetividad construida empíricamente, por ejemplo, en la práctica de la docencia. Además, exigir a quien investiga, inmiscuirse en el objeto de estudio.

Las representaciones sociales aparecen en las sociedades modernas en donde el conocimiento está continuamente dinamizado por las informaciones que circulan y que exigen ser consideradas como guías para la vida cotidiana. A diferencia de los mitos, las representaciones sociales no tienen la posibilidad de asentarse y solidificarse para convertirse en tradiciones ya que los medios de información de masa exigen el cambio continuo de conocimientos (Materán, 2008, p. 247).

Por cierto, desde mediados del siglo XX, hasta el presente, se han planteado estudios sobre la enseñanza geográfica, fundados en opiniones formuladas por educadores sobre su práctica escolar cotidiana. Son investigaciones sobre el desarrollo de los acontecimientos del aula. Al respecto, explicaciones hermenéuticas sobre la dinámica de la sala de clase, de autores como Rodríguez (1982), Taborda de Cedeño (2002); Rodríguez (2008); Fernández, Gurevich, Souto, Bachmann, Ajón y Quintero (2010) y Santiago (2018).

Estos estudios han reivindicado la importancia epistémica de las representaciones sociales, pues al manifestarse la subjetividad, el docente expone la forma de relacionarse con su realidad inmediata, revela su bagaje empírico, asume posturas críticas sobre los sucesos, entre otros aspectos. Pero quizás el logro más significativo ha sido que testimonios de actores del acto educante, revelen su postura analítica fundada en las observaciones habituales, la investigación en la calle y en el diálogo cotidiano. En efecto:

...el concepto de representación social descubre un nuevo ámbito de acción para la ciencia social contemporánea. Abre, en efecto, la posibilidad conceptual de descubrir en el seno de las culturas actuales las visiones del mundo de la mujer y el hombre común, que si bien pueden ser no-científicas, son, en cualquier caso, formaciones cognoscitivas legítimas que

tienen una función precisa en la orientación de los comportamientos y de la comunicación entre los individuos y los grupos (Villarreal, 2007, p. 439).

Eso implica reconocer la importancia del sentido común como constructo originado en la vida cotidiana, pero convertido en base epistémica para entender la complejidad de la vida social (Rusque, 2000). Además también es acertada la intuición y los saberes obtenidos en el interactuar de la investigación en la calle, pues han abierto la posibilidad a la versión epistémica cualitativa, de aportar estudios y validar sus fundamentos científicos.

Así, las representaciones sociales reivindican las concepciones e imaginarios docentes sobre su labor específica del aula, al igual visibilizar su actividad cotidiana del aula de clase. Esa posibilidad implica reconocer la experiencia del docente como su nivel de preparación académica y profesional, con lo relacionado con la enseñanza geográfica enseñada en el aula y la que se debería enseñar al asumir el estudio de la realidad territorial.

Por tanto, el hecho de valorar los imaginarios, concepciones, creencias y valores de los docentes, involucra facilitar opciones pedagógicas para innovar la enseñanza geográfica, a partir de la perspectiva experiencial de educadores, construida en su labor diaria en el aula de clase. Es reivindicar la actuación en el escenario de la cotidianidad, pues es notablemente significativo en el proceso de construcción del conocimiento. Al respecto:

Las inquietudes contemporáneas en geografía, permiten el ascenso de variados panoramas de indagación y reflexión alrededor del espacio geográfico y de las relaciones que construyen los sujetos que los ocupan. En tal sentido, la cotidianidad ha ido emergiendo como una alternativa que convoca y reta a la comunidad científica, a los contextos escolares, a los docentes y a los ciudadanos en general, para que la incorporen como un escenario de conocimiento y aprendizaje, y no solamente para que sea vista como un espacio más de vivencia en la sociedad (Salgado, 2009, pp. 8-9).

Justamente, en la tarea educativa será esencial humanizar las explicaciones geográficas, al fortalecer la sensibilidad social ante las dificultades apremiantes de los habitantes de la comunidad. Lo esencial será estimular los razonamientos analítico-críticos para mejorar la participación ciudadana, sostenida en el esfuerzo de dignificar lo humano y lo social, como esencia de la enseñanza geográfica, con el rescate del pensamiento colectivo.

Es la ocasión para aperturar otra opción pedagógica orientada a la comprensión de la realidad social, en sus temáticas y problemáticas, como vislumbrar perspectivas formativas que conduzcan construir alternativas pedagógicas de acento crítico, cuyo propósito sea facilitar la enseñanza geográfica en forma coherente y pertinente con las condiciones del mundo contemporáneo. En consecuencia, en la explicación de la realidad geográfica.

El sujeto que habita el espacio y la forma como lee, se apropia, reconoce e interactúa con el mismo, son elementos valiosos para acuñar a la cotidianidad en el escenario de investigación geográfica; es decir implica comprender que la geografía involucra la espacialidad en todas sus formas y posibilidades, partiendo desde las prácticas cotidianas y más sencillas de sus habitantes, por ejemplo el cruzar una calle (Moreno y Celly, 2010, s.p.).

Eso traduce replantear la formación educativa de la enseñanza de la geografía, al obtener los testimonios de los educadores, pues con su subjetividad, son capaces de entender la actividad formativa desarrollada en la práctica escolar, en base a lo que esa labor significa para él. El docente al estar consciente del suceder de los hechos, como de las causas que lo originan, puede guiar los procesos de enseñanza y de aprendizaje, a visibilizar las razones explicativas de lo real, al apoyarse en la perspectiva interpretativa.

Así, la enseñanza de la geografía debe considerar la lectura del escenario comunitario y de su cotidianidad, desde una explicación interpretativa que suponga asumir los puntos de vista de los habitantes sobre su propia realidad. Además, la actuación participativa y reflexiva agitadora de la criticidad, la creatividad y la originalidad hacia la comprensión explicativa que capacite resolver problemas y forjar la conciencia crítica sobre el mejoramiento de las complejas condiciones sociohistóricas del mundo contemporáneo.

## El encuentro con los docentes

El desarrollo de esta experiencia investigativa se realizó en el escenario del aula de clase, durante el desarrollo de un taller pedagógico con fines de analizar la práctica escolar de la enseñanza geográfica. Un aspecto resaltar de esa actividad fue la activa participación de los docentes para reflexionar y proponer opciones de cambio, a partir de su experiencia cotidiana y de sus fundamentos pedagógicos y didácticos. Dadas sus interesantes opiniones, el investigador consideró sistematizar los planteamientos expuestos en este artículo.

Eso determinó asumir los fundamentos teóricos y metodológicos de la orientación cualitativa de la ciencia, desde la perspectiva planteada por Martínez (2004), quien destaca la importancia de realizar los estudios en función de los testimonios manifestados por los actores allí involucrados. Es valorar la intervención del educador al manifestar sus puntos pues eso garantiza la validez y la confiabilidad de estudios de esta naturaleza epistémica.

Por tanto, se hizo obligante acudir a los estudios descriptivos, concebidos por Sabino (2006), como la labor indagadora que "... trata de informarse sobre el fenómeno o proceso dando una visión de cómo opera y cuáles son sus características, utilizando los criterios sistemáticos que permiten poner de manifiesto la estructura o el comportamiento de la situación objeto de estudio..." (p. 38).

En esta actividad participaron cinco (5) docentes que facilitaban las asignaturas geográficas en instituciones educativas de la ciudad de San Cristóbal, estado, Táchira, Venezuela, considerados como Informantes Claves que desde la perspectiva de Rada (2009): "son aquellas personas que por sus vivencias, capacidad de empatizar y relaciones que tiene en el campo pueden apadrinar al investigador convirtiéndose en una fuente importante de información..." (p. 89).

Los docentes involucrados fueron seleccionados en forma intencional para recolectar los datos, con la aplicación de una prueba tipo ensayo, de tal manera que expusieran sus opiniones sobre el tema tratado en el taller. Obtenidas las respuestas se procedió, según Arias (2006), a clasificar y codificar las respuestas, para luego proceder a triangular los datos y apreciar en forma integral sus planteamientos sobre la enseñanza geográfica.

En efecto, la validez se asume a partir de lo indicado por Martínez (2004), cuando afirmó: "...la validez puede ser definida por el grado o nivel en que los resultados de la investigación reflejan una imagen clara y representativa" (p. 119). Igualmente, la confiabilidad responde a que "...para los investigadores cualitativos... sus estudios poseen un alto nivel de validez deriva de su modo de recoger la información y de las técnicas de análisis que usan" (p. 181).

## Los hallazgos

**Cuadro 1.** La época y sus efectos en la acción educativa

Testimonios
"En mi condición de docente pienso que vivimos otra época y la geografía también ha cambiado". (DOC5).
"Estamos viviendo una época donde pienso que se está afectando a mi condición de educador, porque ya el educando no necesita ir al aula de clase para aprender ya que el aprendizaje lo puede obtener en su propia casa a través del manejo de un computador". (DOC2).
"Como educadora a pesar que se han realizado cambios extraordinarios a nivel mundial, éstos no se aplican en las escuelas. Tampoco existen libros actualizados, los recursos didácticos son los mismos y por eso la educación es una de las peores que existen a nivel mundial." (DOC4).
"Como el mundo está en permanente cambio en esa medida deben adaptarse cambios en los programas. Eso implica darle siempre libertad de acción al docente". (DOC5)
"Pienso que el problema que se presenta a nivel docente obedece a la misma crisis que vive la educación ya que no se nos prepara, no se dan cursos de actualización, ni siquiera nos dan recursos". (DOC1)
"Si hay preocupación por enseñar geografía de una manera diferente para educar estudiantes preparados para comprender lo que está ocurriendo. El problema es tanta traba administrativa en las escuelas". (DOC3).

**Fuente:** Datos obtenidos por José Armando Santiago Rivera, 2019

Para el punto de vista de los docentes involucrados en el estudio, aunque reconocen vivir una época de cambios, eso no se aprecia en el acto educante, pues el modelo educativo es contrario a los hechos en desarrollo y origina una realidad en crisis. El desfase entre los adelantos del mundo actual y la práctica escolar resalta; en especial, la ausencia de los aportes tecnológicos en la innovación de la calidad educativa. En efecto, hay preocupación por facilitar una enseñanza geográfica más acorde con las realidades contemporáneas.

Al analizar esta circunstancia, Santiago (2014), consideró la significativa importancia de ofrecer una educación geográfica en estrecha vinculación con los acontecimientos geohistóricos en el inicio del nuevo milenio. Se trata de una educación con la finalidad de mermar la distancia entre el evidente progreso y las necesidades de la sociedad; es traducir los adelantos en mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Por tanto, el cambio educativo amerita de educadores innovadores de su práctica escolar acorde con la época.

**Cuadro 2.** La realidad geográfica y el docente

Testimonios
<p>"El docente que enseña geografía debería tener un conocimiento sobre la problemática por la cual atraviesa la realidad y su medio ambiente, el cual el hombre con su egoísmo está destruyendo los recursos naturales que es el porvenir de la humanidad". (DOC3)</p> <p>"Quienes enseñamos geografía debemos conocer la situación de los diferentes fenómenos que están sucediendo, mantener frente a ellos una actitud crítica; es estar consciente de todos los movimientos que a cada momento aparecen transformando la realidad geográfica" (DOC2)</p> <p>"El docente debe asumir una mentalidad crítica para hacerle frente a los grandes retos que se avecinan y aportar soluciones a los diferentes problemas". DOC1</p> <p>"El docente no debe divorciarse de los cambios sino adaptarlos a la enseñanza con la finalidad de interpretarlos, complementarlos y cuestionarlos". (DOC4).</p> <p>"Los cambios den la enseñanza de la geografía deben comenzar por responsabilizar al docente del cambio de actitud. Para ello deben tomar en cuenta constantemente para que se sientan motivados, que produzca ideas, que las experiencias y opiniones de otros colegas sirvan para mejorar la enseñanza que se imparte". (DOC5).</p>

**Fuente:** Datos obtenidos por José Armando Santiago Rivera, 2019

Los docentes, ante el modelo educativo en crisis, reconocen la necesidad de asumir una postura crítica para enfrentar la complicada situación histórica de claras debilidades y amenazas. Eso implica una mentalidad crítica que concientice sobre la problemática realidad geográfica, a partir el entendimiento de las dificultades derivadas del tratamiento social de la naturaleza. Se requiere aupar los cambios desde educadores sensibilizados sobre la compleja realidad, con actitud hacia tratamiento humanizado del territorio.

Precisamente, ante el cuestionamiento de la enseñanza geográfica afecta a lo tradicional, Taborda (2002), hizo énfasis en que la exigencia de la formación del docente en geografía debía ser más analítica sobre la complejidad del momento histórico. Por tanto, en su desempeño pedagógico y didáctico, sería interesante activar su protagonismo en la gestión transformadora del contexto social contemporáneo. La idea es responsabilizar al educador de contribuir con el cambio que amerita la labor de la docencia en geografía.

**Cuadro 3.** La actualización del docente de geografía

Testimonios
<p>“Nosotros los maestros de geografía debemos ser más actualizados, más creadores, más vivenciales, los que más inspiremos confianza, para guiar a nuestros alumnos por el apasionamiento mundo de la realidad mundial”. (DOC4)</p> <p>“Como docente me siento afectado por la falta de actualización en cuanto a la enseñanza de la geografía ya que los conocimientos que tengo son obsoletos y muy generales”. (DOC5).</p> <p>“Quiero expresar lo contradictorio de mis respuestas, es algo paradójico pues no es posible que como persona esté al día y como docente este a la zaga”. (DOC4).</p> <p>“La enseñanza de la geografía podrá mejorar siempre y cuando el docente se actualice y tenga motivación para incorporarse al avance tecnológico, no solo para estar informado sino también para mejorar el estudio de la realidad”. (DOC1).</p> <p>“Hay jóvenes estudiantes sean críticos de la realidad del mundo ya que no solo los docentes deben actualizarse sus conocimientos y también es necesario que la juventud esté al día”. (DOC3).</p>

**Fuente:** Datos obtenidos por José Armando Santiago Rivera, 2019

Un aspecto reiterativo en la opinión revelada por los docentes de geografía es la actualización sobre el desarrollo de su tarea formativa. Los acontecimientos del actual momento histórico han afectado a su desempeño; especialmente, el desarrollo tecnológico, pues ha colocado a su formación y experiencia en franca obsolescencia. De allí su exigencia de actualizar sus fundamentos geográficos, pedagógicos y didácticos, de tal manera de enseñar en forma coherente con los requerimientos de la sociedad.

Desde fines del siglo XX, se ha incrementado la exigencia que el docente este permanentemente actualizado. Al respecto, ante el reclamo de la continuidad formativa más allá del pregrado, Delors (1996), colocó en el primer plano la continuidad académica y profesional, de tal manera de estimular la formación permanente del docente, debido al avance tan dinámico y apresurado de la innovación, la creatividad y la inventiva en los diversos campos del conocimiento, pues la enseñanza de la geografía no es la excepción.

**Cuadro 4.** La realidad comunitaria y los estudiantes

Testimonios
<p>“El alumno debe tener una actitud científica, reflexiva ante los problemas que confrontan la comunidad y el país. Se interese en el manejo de las fuentes de información tome conciencia de las desigualdades socioeconómicas que presenta la población”. (DOC5).</p> <p>“El educando tiene a su alcance diversos fuentes de información que le proporcionan diferentes tipos de conocimiento. Por lo tanto, lo principal es conocer al alumno y sus necesidades, tal es el caso de que muchas veces estamos desconociendo la mejor manera de enseñarla”. (DOC2).</p> <p>“De tener oportunidad para mejorar la enseñanza geográfica, introduciría el estudio de problemas geográficos mediante lectura de prensa, elaboración de carteleras, estimularía la consulta bibliográfica y las entrevistas y propondría la enseñanza desde los proyectos como vía para estudiar la realidad”. (DOC3).</p> <p>“El medio donde trabajo es un tanto difícil por los niveles de pobreza que existen, se les puede hablar de Internet ¿Qué cosa es esa? Podrían preguntar los alumnos, o de la televisión por cable para decirlo de alguna manera, es que se hace tan difícil porque ni siquiera un periódico compra”. (DOC2).</p>

**Fuente:** Datos obtenidos por José Armando Santiago Rivera, 2019

En las concepciones manifestadas por los docentes consideran que enseñar geografía significa poner en práctica el estudio de las dificultades de la comunidad. Eso representa direccionar los procesos de enseñanza y de aprendizaje con la aplicación didáctica de estrategias metodológicas estimuladoras de la indagación científica; en especial, asumir la problemática social. Al respecto, se deben aprovechar los fundamentos apropiados y las experiencias previas de los educandos para innovar la elaboración de conocimiento.

En la experiencia investigativa realizada por Fernández, Gurevich, Souto, Bachmann, Ajón y Quintero (2010), han resaltado el apremio de direccionar la labor formativa de la enseñanza geográfica hacia la explicación de la

realidad que caracteriza a su entorno inmediato. Precisamente esta es una tendencia ampliamente manifestada en los intentos por innovar este campo del conocimiento en correspondencia con las necesidades confrontadas por los habitantes de las comunidades y las exigencias de la época.

### Cuadro 5. Los desafíos de la enseñanza geográfica

Testimonios
<p>“Hoy día necesitamos que el alumno comprenda la geografía para que luego él, en el transcurso de su vida vaya entendiendo los sucesivos cambios que se seguirán produciendo con mayor intensidad”. (DOC1).</p> <p>“La enseñanza de la geografía en la actualidad tiene que ser más vivencial. Creo que la prensa es una gran herramienta didáctica ya que nos da una imagen real de lo que ocurriendo. Con lo dicho no pretendo desvalorizar el uso del libro, pero si destacar que si nos encajamos en el uso de éste, no dará buenos resultados”. (DOC1).</p> <p>“Ante la nueva situación que se está viviendo la enseñanza de la geografía se puede facilitar de una forma agradable y atractiva, tanto para el docente como para los alumnos”. (DOC4).</p> <p>“Es necesario formar un alumno autónomo, crítico de la realidad en la cual se desenvuelve, que participe en los diferentes actividades que desarrollan en el aula y fuera de ella; que reflexione sobre los hechos de su localidad y el mundo”. (DOC4).</p> <p>“Entre los cambios que se introduciría en la enseñanza de la geografía, se pueden citar los siguientes: lo primero es enseñar de una manera abierta donde exista confianza y relación horizontal docente-alumno, dando pie a una mayor intervención a interés del alumno”. (DOC4).</p>

**Fuente:** Datos obtenidos por José Armando Santiago Rivera, 2019

Indiscutiblemente que los docentes involucrados en el estudio, colocan en el primer plano de su tarea formativa los retos de orientar la enseñanza geográfica ante las complejas situaciones vividas en las comunidades. Eso traduce asumir en la práctica escolar cotidiana, una relación horizontal con los estudiantes, aproximarse a la vida diaria, revisar el uso didáctico del libro, activar los procesos reflexivos y convertir la participación y el protagonismo social, en una actividad formativa activa, amena e interesante.

En la medida del cambio y transformación del momento histórico, desde la perspectiva de Rodríguez de Moreno (2010), se impone comprender que la enseñanza de la geográfica tiene cada vez complicados desafíos. Sin lugar a dudas, se trata de las exigencias de las condiciones sociohistóricas, como referencia obligatoria derivada de las nuevas discusiones y debates sobre su finalidad, objetivos y propósitos. Este acontecimiento obliga a la permanente revisión y actualización de su misión alfabetizadora más acorde con la época.

### Cuadro 6. La renovación didáctica ante las necesidades sociales

Testimonios
<p>“Para mejorar la enseñanza de la geografía hay que relacionar los contenidos con temas de actualidad creando inquietud para que se investigue”. (DOC1).</p> <p>“Para abordar los nuevos acontecimientos que se están produciendo, tenemos que salir del aula y enfrentar al alumno con la realidad y eso se logra a través de la investigación, utilizando ya sea conversaciones cotidianas, comunicaciones con expertos, leyendo la prensa, observando programas de Tv”. (DOC2).</p> <p>Para mejorar la enseñanza de la geografía es necesario:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>Enseñar de una manera directa y abierta donde exista confianza y favorable relación alumno-profesor, facilitando más oportunidades e intervenciones para que el alumno investigue...</li> <li>Trabajando en forma real considerando acontecimientos del mundo como tópicos de enseñanza y relacionándolos con la realidad inmediata.</li> <li>Invectar la curiosidad, la imaginación y la creatividad para innovar en las clases de geografía en el ambiente de la complejidad”. (DOC2)</li> </ol> <p>“La enseñanza de la geografía, por medio de las imágenes se pueden comprender, entender y analizar acontecimientos que antes se daban de una forma teórica y menos práctica”. (DOC5).</p> <p>“Como formas para mejorar la enseñanza de la geografía introduciría los trabajos de campo, propiciaría actividades que permitan a los estudiantes investigar problemas de su comunidad, facilitaría actividades vivenciales que permitan conocer la opinión de la gente, planificando actividades para comprender los hechos actuales con los pasados para comprender mejor y más conscientemente la realidad”. (DOC3).</p>

**Fuente:** Datos obtenidos por José Armando Santiago Rivera, 2019.

Para los docentes, en el contexto de los retos enfrentados por la enseñanza de la geografía en el actual momento histórico, se impone educar para optimizar la calidad de vida de la sociedad, hacia el mejoramiento de sus condiciones de vida. Eso determina romper las ataduras del aula de clase y estimular la investigación científica, aplicar los contenidos programáticos en el estudio de los problemas comunitarios y motivar la creatividad, la inventiva y la criticidad en el diálogo directo con el entorno geográfico inmediato.

A fines del siglo XX, al manifestar su interés por una acción educativa afín con la mejora de las dificultades sociales, García-Cabrero, Cabrero, Loredo y Carranza (2008), destacan que cualquier cambio en la formación de los ciudadanos, debería asignar significativa importancia al estudio pedagógico de las necesidades comunitarias, tanto las tradicionales, como las emergentes. Por tanto, enseñar geografía debe asumir su explicación interpretativa de la realidad del lugar con fines de fortalecer la conciencia crítica para atenuar los efectos de la época en la sociedad.

## Una reflexión

En el debate sobre las dificultades confrontadas por la sociedad, desde fines del siglo XX, hasta la actualidad, en el ámbito educativo, se ha expresado en forma categórica el apremio a la innovación de la enseñanza de la geografía. Un aspecto repetido es el cuestionamiento a la transmisividad de los contenidos programáticos y la ausencia analítica de la complejidad de la realidad geográfica del entorno inmediato, a pesar de ser la tarea fundamental de la geografía académica.

Por cierto, en la intensidad de las perspectivas enunciadas en solicitud de su modernización, se ha incrementado la frecuencia sobre denuncias de su desfase de los inciertos, paradójicos y contrasentidos mostrados por los acontecimientos; es decir, su conducta educativa se ha manifestado ajena, inadecuada y extemporánea a las circunstancias propias de la época. El desfase implica hasta cierto punto, desconocer los avances de la disciplina, como en la pedagogía y la didáctica (Santos, 2001).

Esta situación es motivo de preocupación, pues aunque en su origen, su finalidad fue educar para fortalecer el afecto al territorio, el amor a la patria, la identidad y la soberanía nacional, en la actualidad, ese propósito sigue vigente en la acción pedagógica y didáctica, al preservar el acto transmisivo de contenidos programáticos, reproducidos memorísticamente como certeza del aprendizaje. En efecto, una verdadera distorsión del acto educante. Mientras tanto, en la opinión de Pérez-Esclarín (2010), se exige lo siguiente:

Una de las funciones esenciales de la escuela es la formación de ciudadanos capaces de convivir con otros y de asumir sus responsabilidades políticas, es decir, con el bien común. Esto significa aprender a respetar a los que son diferentes; aprender a razonar, argumentar y defender sus propias ideas... (p. 1-5)

Precisamente esa realidad ha sido determinante para acudir a la consulta de la opinión de docentes de geografía. La intención se fundó en conocer desde su perspectiva personal, razones justificadoras de una explicación ajustada a la comprensión de la realidad sociohistórica contemporánea, desde una renovada finalidad educativa; en especial, una respuesta formativa con capacidad de aportar contribuciones al mejoramiento de la calidad de vida y la transformación de las dificultades sociales.

Por tanto, las contribuciones expresadas por los docentes de geografía, están conformes de la exigencia de modernizar la enseñanza geográfica. En principio, sus criterios apuntan hacia el modelo educativo altamente distorsionador de los procesos de enseñanza, pues en la teoría se facilitan innovadores fundamentos teóricos y metodológicos, mientras en el acto educante se revela el propósito de enseñar ciudadanos planteado en el siglo XXI, con la propuesta educativa originada en el siglo XIX (Rodríguez de Moreno, 2010).

Si se aspira a un cambio, es ineludible considerar que en la docencia geográfica debe producirse una responsable y comprometida actitud hacia el cambio. Necesariamente se requiere de un educador plenamente consciente de las condiciones del momento histórico y de las dificultades confrontadas por la sociedad. Urge entonces superar en él, la condición contemplativa, ingenua, apolítica y desideologizada por una actitud reflexiva, analítica y crítica fortalecedora de una renovada conciencia cuestionadora de los sucesos cotidianos.

En la opinión de Taborda (2002), se debe motivar la ruptura con las ataduras del aula de clase e internarse en la complicada realidad geográfica de su entorno inmediato. Al respecto, urge el fomento de la capacidad para explicar, descifrar y razonar interpretativamente los sucesos ambientales, geográficos y sociales de su comunidad. Con eso, se abre la posibilidad para el docente de sensibilizar a sus estudiantes sobre la realidad geográfica vivida, como utilizar didácticamente el estudio de la problemática comunitaria.

De esta forma emergerá la prioridad de pensar en la actualización como una tarea indispensable para estar al día en los conocimientos y prácticas geográficas, pedagógicas y didácticas. El valor de esta iniciativa será percibida por el docente en su desempeño, como en sus realizaciones en el aula de clase, en su condición de ciudadano y de actor político; en otras palabras, un docente con una visión atenta de los avances como de la necesidad de estudiar sus efectos en la enseñanza geográfica.

En base a lo enunciado, para Fernández, Gurevich, Souto, Bachmann, Ajón y Quintero (2010), la enseñanza de la geográfica está inmersa en los complicados desafíos ante la contundente transformación de las condiciones sociohistóricas. Según su perspectiva, resulta cada vez más apremiante innovar su misión alfabetizadora, de tal manera de asumir una postura más coherente con el tratamiento pedagógico y didáctico del uso del territorio y la organización del espacio con sentido humano y social.

## Conclusión

---

En la explicación de los sucesos propios de la enseñanza geográfica en el inicio del nuevo milenio, es inevitable volver sobre lo mismo. Se trata que la enseñanza geográfica todavía revele su carácter tradicional descriptivo, pues facilitado con la enumeración de los detalles físico-naturales del territorio, impide establecer diferencia con lo complejo de la época y las consecuencias sociales de los eventos geográficos del mundo contemporáneo.

Ante esta situación, resulta interesante asumir la excelente oportunidad de escuchar los puntos de vista de docentes sobre su labor académica, pues han sido elaborados desde la experiencia en el ejercicio profesional y en los conocimientos y prácticas de su formación académica. Aunque ahora apreciados en sus propias palabras, se pueden considerar como base de la posible apertura hacia el estudio de nuevas temáticas sobre enseñar geografía.

Por tanto, se impone una actitud crítica ante los problemas que afecta a la sociedad, como objetos de estudio de la enseñanza de la geografía. Allí, es evitar que su labor pedagógica tan solo contemple lo enrevesado de la realidad y se promueva la reorientación de su actividad educativa hacia la alfabetización para entender la dinámica del territorio y la organización del espacio, a partir de la reflexión sobre el lugar habitado.

Es el análisis interpretativo de lo real, para motivar la elaboración de propuestas de cambio, cuya orientación formativa contribuya a descifrar lo real, con el uso pedagógico y didáctico de los fundamentos epistémicos innovadores. Eso facilita, desde la perspectiva de los docentes involucrados en el estudio, reflexionar sobre su actualización, de tal manera de adquirir los conocimientos y prácticas con el propósito de mejorar su calidad formativa.

Hoy día es imprescindible perfeccionar, renovar, optimizar e innovar el acto pedagógico. Se trata de una iniciativa que debe ser valorada por el educador. Necesariamente los retos y desafíos confrontados por la enseñanza de la geografía, deben superar el hecho de facilitar un contenido programático, sin la respectiva reflexión crítica por una actividad que aplique la investigación para construir un nuevo conocimiento sobre realidad inmediata.

De allí el propósito de construir el conocimiento, como finalidad de la enseñanza de la geografía, para responder con iniciativas coherentes a incentivar la indagación pedagógica y didáctica de las circunstancias habituales en las comunidades; en especial, aquellas que afectan la calidad de vida ciudadana y enunciar el acento transformador para fundar sus propósitos del cambio y la transformación con fines democráticos y de justicia social. ©

---

**José Armando Santiago Rivera.** Profesor de Geografía e Historia. Licenciado en Educación, mención Geografía. Magister en Docencia Universitaria. Magister en Educación Agrícola. Doctor en Ciencias de la Educación. Postdoctorado en Educación. Docente de la Universidad de Los Andes. Docente de Didáctica de la Geografía. Investigador Activo y su Línea de Investigación es la Enseñanza de la Geografía en el Trabajo Escolar Cotidiano. Coordinador de la Maestría en Enseñanza de la Geografía. Docente del Doctorado de Pedagogía. Miembro del Geoforo Iberoamericano y de la Red Latinoamericana de Investigación en Didáctica de la Geografía. Profesor Invitado de Universidades nacionales y extranjeras. Docente evaluador de programas de postgrado del Consejo de Estudios para Graduados del Consejo Nacional de Universidades

---

## Referencias bibliográficas

---

- Arias Odón, Fidas Gerardo (2006). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. 5ta Edición. Caracas: Editorial Episteme.
- Barrón Tirado, Concepción (2015). Concepciones epistemológicas y práctica docente. Una revisión. *REDU Revista de Docencia Universitaria*. Vol. 13 (1), Enero-Abril 2015, 35-56.
- Delors, Jacques (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*. Madrid: Santillana.
- Fernández, Victoria; Gurevich, Raquel; Souto, Patricia; Bachmann, Lía.; Ajón, Andrea y Quintero, Silvina (2010). La imagen pública de la Geografía. Una indagación desde las visiones de profesores y padres de alumnos secundarios. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, N° 859, Vol. XV.
- García-Cabrero Cabrero, Benilde, Loredo, Javier y Carranza, Guadalupe (2008). Análisis de la práctica educativa de los docentes: pensamiento, interacción y reflexión. *Revista Electrónica de Investigación Educativa, Especial*. Consultado el día de mes de año, en:<http://redie.uabc.mx/NumEsp1/contenido-garcialoredocarranza.html>
- Maldonado, Carlos Eduardo (2016). *Complejidad de las ciencias sociales. Y de otras ciencias y disciplinas*. Bogotá: Ediciones desde abajo.
- Martínez Migueles, Miguel (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Editorial Trillas, S. A. de C.V.
- Materán, Angie (2008). Las representaciones sociales: un referente teórico para la investigación educativa. *Geoenseñanza*, Vol. 13, N°2, 243-248
- Mejía, Marco Raúl (2011). *Pensar la educación y la pedagogía en el siglo XXI*, Universidad Pedagogía y tecnológica de Colombia, Tunja, Boyacá, Colombia.
- Moreno Lache, Nubia y Cely Rodríguez, Alexander (2010). *Cotidianidad y enseñanza geográfica*. Unipluriversidad Vol.10 No. 3, 2010. Versión Digital
- Pérez-Esclarín, Antonio (2010, 06 junio). Educar para la ciudadanía. *Diario Panorama*, p. 1-5
- Rada, Dora (2009). *Investigación en los postgrados*. Caracas: Universidad Experimental Libertador. Vicerrectorado de Investigación y Postgrado.
- Rodríguez de Moreno, Elsa Amanda (2010). *Enseñanza y Aprendizaje de la Geografía en la Educación Secundaria*. Info@estudiocaos.com. Bogotá Colombia

- Rodríguez Domenech, María Ángeles (2008). Una enseñanza nueva en una cultura nueva. El caso de la geografía en el Bachillerato. *Actas del X Coloquio Internacional de Geocrítica*. Universidad de Barcelona, Barcelona (España), del 26 al 30 de mayo de 2008.
- Rodríguez, Nacarid (1989). La Educación Básica en Venezuela. Proyectos, realidad y perspectivas. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.
- Rusque, Ana María (2000). *De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa*. Valencia (Venezuela): Ediciones FCES; Vadell Hermanos Editores.
- Sabino, Carlos (2006). *El proceso de investigación: Una introducción teórico-práctica*. Caracas: Editorial Pannapo.
- Salgado Labra, Verónica (2011). Construyendo prácticas pedagógicas críticas para la enseñanza de la geografía. *Revista Geográfica de América Central*. Número Especial EGAL, 2011, 1-12.
- Santiago Rivera, José Armando (2005). *La enseñanza de la geografía en la Educación Media Diversificada y Profesional: Hacia una visión renovada de su práctica pedagógica desde las concepciones de los educadores*. San Cristóbal: Universidad de Los Andes. Núcleo Universitario del Táchira.
- Santiago Rivera, José Armando (2014). El dilema contemporáneo de la práctica escolar cotidiana: Transmitir conceptos o elaborar conocimientos. *Paradigma*, VOL. XXXV, N° 2, 43 – 62
- Santiago Rivera, José Armando (2018). Los fundamentos del enfoque cualitativo en la innovación de la enseñanza geográfica *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, N° 35, 2018, 33-44.
- Santos Guerra, Miguel Ángel (2001). *Enseñar o el oficio de aprender*. Buenos Aires: Homo Sapiens Ediciones.
- Santos, Milton (2004). *Por otra globalización. Del pensamiento único a la conciencia universal*. Bogotá: Edición del Convenio Andrés Bello.
- Sosa S., Alejandro (1998). Nuestra idea de realidad (Información y comunicación audiovisual). *Revista Kiki-riki* N° 49, 4-5.
- Taborda, Maruja (2002). El protagonismo del docente de ciencias sociales en el contexto social contemporáneo, *Revista Geodidáctica*, Vol. IV, N° 7, Centro de Investigaciones Geodidácticas, Caracas, Venezuela
- Villaruel, Gladys (2007). Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. *Fermentum*, Año17 - N° 49, 434-454
- Weil, Pierre (1997). *Holística. Una nueva visión y abordaje de lo real*. Segunda Edición. Santafé de Bogotá: Editorial San Pablo.